

El experimento

Comentarios por Rómulo Lander

El experimento (*Das Experiment*, 2001) —————
 Basado en el infame “Experimento de la prisión Stanford”, realizado en 1971, en el que un grupo de estudiantes personificaron a guardias y presos en un laboratorio. Dirección: Oliver Hirschbiegel. Guión: Don Bohlinger, Christoph Darnstadt y Mario Giordano, basado en la novela *Black Box* de Mario Giordano. Elenco: Moritz Bleibtreu (Tarek Fahd), Christian Berkel (Steinhoff), Oliver Stokowski (Schutte).

Este filme nos cuenta la historia de un drama científico que ocurre en la ciudad de Colonia (Alemania) en el tiempo actual. Se trata de “un experimento” sobre los efectos producidos en la conducta de ciudadanos ordinarios en situación especial de encarcelamiento. El experimento se propone estudiar los efectos producidos en la psique de los prisioneros y de los carceleros que se van a someter voluntariamente a una situación de confinamiento. Ambos participantes pueden retirarse en el momento que así lo deseen, pero pierden su paga. Los participantes fueron elegidos al azar por un aviso en la prensa y con una oferta de pago de cuatro mil marcos alemanes a cada uno. El experimento debía durar dos semanas con unas reglas precisas (muy simples) para ambos “prisioneros y carceleros”. El experimento sería monitoreado (mas no dirigido) por los directores científicos a través de un circuito cerrado de televisión.

Presentaré en este breve espacio dos tipos de comentarios: primero, sobre los efectos psíquicos observados en el filme en “prisioneros, carceleros y directores”, y, segundo, sobre lo que considero una intención oculta subliminal del filme.

1. Efectos del experimento en la psique de “carceleros, prisioneros y directores”

a) El experimento está diseñado para transcurrir en un “espacio cerrado”. Participa de la dinámica y de los fenómenos propios de “una institución cerrada” en donde existe una clara pérdida de la libertad.

b) Este experimento, además de ocurrir en un “ambiente cerrado, confinado y sin libertad”, se complementa con métodos de “deprivación sensorial”, como son el uso de la oscuridad, del aislamiento ocasional arbitrario de prisioneros y los cambios arbitrarios de horarios que confunden el ritmo biológico circasiano y de alimentación.

c) El confinamiento y consecuente “pérdida de libertad” contribuye a la aparición de la rápida “regresión psíquica” en los sujetos participantes. Las personas que en la entrevista inicial se mostraban adecuadas a su ambiente externo y que aparecen como colaboradores y ajustados a la realidad, comienzan a mostrar conductas y pensamientos regresivos y primitivos, cada vez más inadecuados.

d) Esto contribuye a la exageración grotesca de los síntomas psíquicos que cada uno lleva dentro de sí mismo el día en que ingresa al experimento.

Así vemos los síntomas fóbicos: el prisionero 89 que se niega a tomar la leche; el 69 se encierra en sí mismo y muestra un aislamiento interior marcado y progresivo; luego el prisionero 77, personaje central del filme (Tarek Fahd), muestra una conducta cada vez más desafiante a la autoridad de los guardias. Esta conducta provocadora y desafiante podría entenderse (i) como voluntaria para producir “una historia mejor” para el reportaje, o (ii) como una tendencia propia en la personalidad del prisionero 77 al desafío y rebeldía a la autoridad paterna, tal como lo muestra en la entrevista con el jefe del periódico; o una combinación de ambas. En todo caso progresivamente se exagera su actitud y conducta desafiante y provocadora; el carcelero “Elvis” se muestra inadecuado en su función y la defensa que desarrolla ante su inadecuación es de un sadismo cruel progresivo. Este sadismo aparece cuando descubre que tiene un verdadero poder sobre los prisioneros. Sus actuaciones son cada vez más sádicas.

e) Aparece el ejercicio directo y simple del poder de los carceleros como factor alienante y regresionante en la psique de los propios carceleros. Es bien conocido el axioma: “El poder intoxica la mente”. Los carceleros progresivamente se dan cuenta de que “tienen a los prisioneros en sus manos”. El líder malvado central del filme, el carcelero “Berus”, encarna los efectos de esta intoxicación. Padece con intensidad –desencadenada por las

ofensas públicas recibidas del prisionero 77– de una crisis paranoica psicótica (con pérdida de la realidad) que lo lleva a desconocer las reglas y las autoridades naturales del experimento. Los sentimientos de odio (paranoico) lo llevan al acto de la violencia expresada en el episodio de tortura sobre Tarek donde le cortan el pelo, le orinan encima y casi lo asfixian; y luego en la violencia progresiva final. Este personaje “Berus” muestra una problemática sexual con ciertos deseos homosexuales reprimidos. Su inconformidad consigo mismo lo llevan a un mayor sadismo.

f) Los carceleros descubren “la sumisión” y “la humillación” como herramientas y métodos muy efectivos para lograr el dominio sobre el otro. Aparece la humillación como método de dominación y luego aparece el cántico de sumisión: esto lo observamos cuando los carceleros le hacen cantar una y otra vez a los prisioneros “ningún hombre se saldrá del guacal”, etc. Y luego la respuesta obligada de sumisión que deben pronunciar los prisioneros: “Sí, señor, guardia de la prisión”.

g) El doctor Thom, jefe del experimento padece de ambición exagerada y niega el peligro que la doctora Jutta trata de mostrarle. Lo que le importa es el inminente descubrimiento de algo, no importa el peligro de daños y posible muerte que corren todos los participantes, “carceleros y prisioneros”. El jefe desea un triunfo científico. Ésa es su patología acentuada durante el experimento: “la ambición de ser un científico famoso”. Necesidad narcisista de “fama” en la cual no importa el precio a pagar.

h) En su ceguera ambiciosa del jefe (doctor Thom) quien padece de esta clara negación (una forma de ceguera selectiva), sólo es capaz de reconocer la existencia de algunos efectos en los prisioneros: él describe la “impotencia, sumisión y pérdida de la individualidad” de algunos prisioneros. No es capaz de reconocer otros efectos, como el sadismo creciente y desproporcionado en las filas de los carceleros que se han organizado como una pandilla, que progresivamente sólo reconoce el liderazgo de “Berus”. No reconoce el colapso mental de al menos tres prisioneros. Tampoco la crisis fóbica del prisionero 69 que desea abandonar el experimento y así se lo pide, le ruega y él no se lo permite, para que luego sea sometido por los carceleros a la humillación con el letrero que le causara la muerte.

i) El experimento se hace autónomo cuando el jefe Thom sale de viaje. El carcelero “Berus”, en su lectura paranoica psicótica, cree que ese viaje es un *test* para él y cierra las celdas al control externo. Allí el experimento pasa a tener “autonomía con evolución espontánea”. El experimento ya no lo controla nadie, ni los jefes, ni los carceleros y menos los prisioneros. Se desata una violencia sádica, cruel, incontrolada. Muere el prisionero 89 y

empieza el desenlace del filme con toda la violencia y muerte que allí presenciamos.

j) En conclusión observamos un experimento propio de una “institución cerrada” con algunos métodos de “deprivación sensorial” y el despliegue de un verdadero poder de unos sujetos sobre otros, con su consecuente efecto de intoxicación, donde todos los sujetos del experimento muestran una progresiva regresión psíquica con manifestaciones sintomáticas de crueldad sádica y desorganización mental, tanto en los directores como en los prisioneros y carceleros.

2. Una posible intención oculta del filme (subliminal)

Encuentro que es posible hacer una lectura del texto del filme como una metáfora de lo ocurrido en Alemania con el fenómeno del nacional-socialismo y la aparición de la Segunda Guerra Mundial. También podría leerse como lo que está ocurriendo en la Venezuela de hoy en día. Esta lectura sería la siguiente:

a) Si consideramos a los prisioneros como representantes del pueblo alemán, si consideramos al líder malvado “Berus” como metáfora de Adolfo Hitler y consideramos a los jefes (doctores Thom y Jutta) como una metáfora de los políticos e intelectuales que permitieron el acceso al poder a Adolfo Hitler en 1933, entonces podemos decir que el filme muestra cómo el pueblo alemán es inocente y víctima de las maldades sádicas psicóticas de “Berus-Hitler” y cómo las fuerzas vivas políticas e intelectuales alemanas que pusieron a Hitler en el poder, “doctores Thom y Jutta”, tienen gran responsabilidad como cómplices involuntarios —el experimento social se salió de las manos, se salió de su control—, desatando en forma autónoma incontrolable la maldad intrínseca paranoica de “Berus-Hitler” que produjo todo el holocausto europeo. Es sólo a través de la guerra mundial (como una bola de fuego) ejercida por los prisioneros del experimento (los pueblos sufrientes del mundo), lo que va a ser capaz de detener ese proceso sádico autónomo desatado.

b) En Venezuela el pueblo inocente (hartado de la corrupción previa) elige libremente a un nuevo líder carismático que ofrece prosperidad y justicia para todos. Los intelectuales y políticos profesionales del momento (doctores Thom y Jutta) apoyan este experimento y se convierten en cómplices pasivos e involuntarios de un proceso totalitario (no previsto) dirigido por un líder carismático paranoico. Rápidamente estos mismos políticos intelectuales se convierten en víctimas del proceso totalitario creado. El

proceso (el experimento) se hace autónomo. Ya no lo dirige nadie. Ni el líder carismático (Berus), ni los políticos intelectuales (Thom y Jutta), ni el pueblo venezolano (los prisioneros). El experimento es un proceso autónomo totalitario sádico y destructivo que nos lleva (a todos) a la guerra y al fin del mundo. Tal como lo enseña la película y la historia universal, este proceso autónomo totalitario sólo lo detiene la misma violencia que el proceso ha creado. Una violencia ejercida como única salvación por los propios prisioneros (que representan al pueblo que eligió al líder paranoico).